

Fortalecimiento de la empatía y la convivencia escolar mediante estrategias lúdicas y juegos cooperativos en niños y niñas de grado tercero de la Escuela María Goretti de Puerto Wilches, Santander

Vanessa Alexandra Saravia Peñuela

Asesor

Jhon Fredy Mancera Castillo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar de manera crítica sobre la práctica pedagógica y los procesos de investigación educativa en el contexto de la primera infancia. El estudio se llevó a cabo en el Colegio Integrado de Puerto Wilches, trabajando con niños y niñas, con el propósito de comprender y fortalecer sus procesos socioemocionales a través de estrategias pedagógicas basadas en el juego.

El objetivo general fue fomentar la empatía por medio del juego social en los niños y niñas durante el momento transformador “compartir y crear con otros”, utilizando un enfoque cualitativo y un diseño experimental en el que se puso en práctica la variable del juego como estrategia pedagógica. Este enfoque permitió observar, analizar e interpretar los cambios generados en las dinámicas de interacción, comunicación y convivencia dentro del aula, reconociendo el valor del juego como mediador en el desarrollo integral.

Los resultados evidenciaron que el juego social favorece significativamente el desarrollo socioemocional, fortalece las relaciones interpersonales y contribuye a la construcción del ser, promoviendo actitudes de respeto, cooperación, solidaridad y comprensión de las emociones propias y ajenas. Asimismo, se observaron avances importantes en la participación activa, la expresión emocional y la resolución pacífica de conflictos, lo que permitió mejorar el clima escolar y las prácticas de convivencia. En conclusión, el juego social se consolida como una herramienta pedagógica fundamental para el fortalecimiento de la empatía y la formación integral en la primera infancia.

Palabras clave: empatía, juego, infancia, convivencia, emociones.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise, developed as a degree option, which allowed for critical reflection on pedagogical practice and educational research processes in the context of early childhood education. The study was carried out at Colegio Integrado de Puerto Wilches, working with young children, with the purpose of understanding and strengthening their socio-emotional development through pedagogical strategies based on play.

The general objective was to promote empathy through social play in boys and girls during the transformative moment “sharing and creating with others,” using a qualitative approach and an experimental design in which play was implemented as a pedagogical strategy. This approach made it possible to observe, analyze, and interpret the changes generated in the dynamics of interaction, communication, and coexistence within the classroom, recognizing the value of play as a mediator in holistic development.

The results showed that social play significantly promotes socio-emotional development, strengthens interpersonal relationships, and contributes to the construction of the self, fostering attitudes of respect, cooperation, solidarity, and understanding of one’s own and others’ emotions. Likewise, important progress was observed in active participation, emotional expression, and peaceful conflict resolution, which helped improve the school climate and coexistence practices. In conclusion, social play is consolidated as a fundamental pedagogical tool for strengthening empathy and integral development in early childhood.

Keywords: *empathy, play, childhood, coexistence, emotions.*

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema.....	11
Pregunta de Investigación	13
Objetivos	14
Objetivo General.....	14
Objetivos Específicos	14
Marcos de Referencia	15
Referentes Conceptuales	15
Referentes Teóricos	15
Referentes Técnicos.....	17
Referentes Legales.....	21
Referentes Éticos	22
Herramientas y Métodos	24
Enfoque y Tipo de Estudio.....	24
Unidad de Análisis.....	24
Técnicas para la Recolección de Datos	24
Categorías para el Análisis de Datos	27
Resultados	25
Acercamiento de la Población a la Variable	28
Experimentación.....	28
Identificación de Variaciones.....	30

Análisis y Discusión	32
Conclusiones y Recomendaciones.....	35
Referencias Bibliográficas	38
Apéndices.....	42

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	42
--	----

Introducción

La presente investigación surge del interés por fortalecer las habilidades socioemocionales de los niños y niñas desde sus primeros años de formación, especialmente la capacidad de ponerse en el lugar del otro, comprender sus sentimientos y actuar con respeto y solidaridad. En el contexto educativo actual, se hace cada vez más evidente la necesidad de promover la empatía como una competencia esencial para la convivencia y la construcción de ambientes escolares armónicos, ya que contribuye al desarrollo integral, al bienestar emocional y a la formación de ciudadanos responsables y solidarios (Bisquerra, 2015). En este sentido, el juego se reconoce como una estrategia pedagógica fundamental, puesto que posibilita el aprendizaje desde la interacción, el diálogo y la experiencia compartida, favoreciendo el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños (MEN, 2017). Este estudio resulta pertinente porque busca aportar a la formación integral de los niños, promoviendo una educación más humana, afectiva y participativa dentro del aula y la comunidad.

El problema que dio origen a esta investigación se relaciona con las dificultades de convivencia y la falta de empatía que se observan entre los niños y niñas en los espacios escolares. Durante el proceso de práctica pedagógica, se evidenció que algunos estudiantes presentan problemas para expresar sus emociones, escuchar a los demás y resolver conflictos de manera pacífica. Estas situaciones limitan el desarrollo de relaciones saludables y obstaculizan la dinámica grupal dentro del aula. Por esta razón, se consideró necesario diseñar e implementar una propuesta pedagógica basada en el juego social, con el fin de fomentar actitudes empáticas, fortalecer el trabajo colaborativo y mejorar la convivencia escolar, teniendo en cuenta que el juego permite la construcción de normas, valores y vínculos afectivos significativos (Vygotsky, 1979). Esta iniciativa se sustenta en las orientaciones de las Bases Curriculares para la Educación

Inicial y Preescolar, que reconocen el juego como una experiencia formativa esencial en el desarrollo del niño (MEN, 2017).

El objetivo general de la investigación fue fomentar la empatía por medio del juego social en los niños y niñas durante el momento transformador “Compartir y crear con otros” en el Colegio Integrado de Puerto Wilches. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo experimental, en el que se observó y analizó cómo el juego influye en el desarrollo socioemocional y las interacciones de los niños. Para ello, se aplicaron técnicas de observación, registros fotográficos y actividades lúdicas que permitieron recoger información sobre los cambios en la manera en que los niños se relacionan, se comunican y expresan sus emociones.

Como resultado principal, se identificó que el juego social favorece significativamente el desarrollo de la empatía y mejora la convivencia entre los niños y niñas, al propiciar espacios de cooperación, escucha y respeto mutuo. A través de las actividades lúdicas, los estudiantes lograron reconocer sus emociones, comprender las de sus compañeros y participar en experiencias de aprendizaje más colaborativas. Estos hallazgos invitan a reflexionar sobre la importancia de integrar el juego como herramienta pedagógica en la educación infantil y motivan al lector a profundizar en las siguientes secciones del informe para conocer en detalle el proceso, la metodología y los resultados alcanzados.

Caracterización

La investigación se llevó a cabo en el Colegio Integrado de Puerto Wilches, ubicado en el municipio de Puerto Wilches, Santander, una región situada a orillas del río Magdalena y reconocida por su clima cálido y su economía basada principalmente en la agricultura, la ganadería y la industria petrolera. La institución presta sus servicios educativos a niños, niñas y jóvenes de diferentes zonas rurales y urbanas del municipio, promoviendo procesos de formación integral desde los niveles de preescolar hasta la educación básica secundaria. El contexto social en el que se desarrolla la comunidad educativa está marcado por diversas realidades económicas y familiares, lo que influye directamente en la forma como los estudiantes se relacionan, aprenden y construyen su identidad dentro del ámbito escolar.

Los participantes de esta investigación fueron niños y niñas de grado tercero, entre los 8 y 9 años, en total 25 niños y niñas, pertenecientes al Colegio Integrado de Puerto Wilches. La mayoría de ellos proviene de familias de estratos socioeconómicos bajos y medios, en las cuales los padres se dedican a oficios como el trabajo agrícola, el comercio informal o labores relacionadas con la industria petrolera. Los niños se destacan por ser activos, alegres y con gran disposición para participar en las actividades escolares, aunque algunos presentan dificultades para expresar sus emociones y mantener relaciones empáticas con sus compañeros. La unidad de análisis de esta investigación se centra en comprender cómo el juego social favorece el desarrollo de la empatía y fortalece las habilidades socioemocionales de los niños y niñas, contribuyendo a la mejora de la convivencia escolar.

Durante el proceso de observación y acompañamiento pedagógico, se identificó que los niños requieren fortalecer principalmente sus habilidades emocionales y sociales, ya que muchos presentan dificultades para comunicarse de manera asertiva, controlar impulsos o comprender las

emociones de los demás. Estas situaciones reflejan la necesidad de generar espacios pedagógicos que promuevan la empatía, el trabajo en equipo, la resolución pacífica de conflictos y la expresión de sentimientos. Dada la realidad del contexto, se considera esencial implementar estrategias innovadoras que integren el juego como herramienta didáctica, permitiendo que los niños aprendan desde la experiencia, la interacción y la reflexión, desarrollando al mismo tiempo competencias emocionales fundamentales para su vida cotidiana.

El proceso de aprendizaje de los niños y niñas está condicionado por múltiples factores del entorno familiar y comunitario. En el municipio de Puerto Wilches se presentan dificultades económicas, desempleo y escasos espacios recreativos, lo cual limita las oportunidades de desarrollo integral para la infancia. En varios hogares, los padres deben trabajar extensas jornadas, lo que reduce el tiempo disponible para acompañar el proceso educativo de sus hijos. Además, en algunos casos se evidencian problemas de convivencia familiar, falta de comunicación y poca expresión afectiva, factores que influyen negativamente en el desarrollo emocional y social de los niños. Estas condiciones hacen evidente la importancia de que la escuela se convierta en un espacio protector, donde el juego, la empatía y la educación emocional sean pilares para fortalecer el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes.

Planteamiento del Problema

En el proceso educativo desarrollado con los niños y niñas del Colegio Integrado de Puerto Wilches, se ha evidenciado que el grupo presenta importantes avances en su desarrollo académico y social. Los estudiantes se destacan por su alegría, curiosidad y disposición para participar en las actividades propuestas, demostrando interés por aprender y compartir con sus compañeros. En las jornadas pedagógicas, se observa que disfrutan del trabajo en equipo, muestran creatividad al momento de resolver situaciones cotidianas y participan activamente en los espacios de juego. Estas actitudes reflejan un grupo con gran potencial para fortalecer sus habilidades socioemocionales, especialmente aquellas relacionadas con la empatía, la cooperación y la convivencia, aspectos fundamentales para su formación integral (Bisquerra, 2015).

Sin embargo, a pesar de estos logros, se han identificado algunas dificultades que afectan la dinámica del aprendizaje y la convivencia escolar. En el aula, se aplican diferentes estrategias pedagógicas basadas en el diálogo, la participación y las actividades lúdicas; no obstante, en varios casos se percibe que los niños aún presentan comportamientos impulsivos, poca tolerancia ante los desacuerdos y dificultades para reconocer las emociones propias y las de los demás. Si bien el juego está presente en la práctica educativa, en muchos momentos se utiliza solo como una actividad recreativa y no como una herramienta intencionada para el aprendizaje emocional, lo cual limita la posibilidad de que los estudiantes desarrollen una empatía profunda y duradera, capaz de transformar sus relaciones interpersonales dentro y fuera del aula (MEN, 2017).

A partir de esta situación surge el interés por introducir el juego social como variable de mediación pedagógica, con el propósito de promover la empatía y fortalecer la convivencia entre los niños y niñas. Se considera que el juego, al ser una experiencia significativa y natural en la

infancia, puede facilitar procesos de aprendizaje más humanos, emocionales y colaborativos. La hipótesis que orienta esta investigación plantea que el uso intencionado del juego social contribuye al desarrollo de la empatía en los niños y niñas, favoreciendo la expresión emocional, la comunicación asertiva y la construcción de vínculos positivos con sus compañeros, ya que el juego permite la interiorización de normas sociales, valores y habilidades comunicativas (Vygotsky, 1979). De esta forma, el juego se convierte en una estrategia transformadora dentro del proceso educativo.

En síntesis, la problemática identificada se centra en la necesidad de fortalecer la empatía y las habilidades socioemocionales de los niños y niñas a través de estrategias pedagógicas más vivenciales y afectivas. Existe una brecha entre las prácticas lúdicas tradicionales y aquellas orientadas a un aprendizaje emocional consciente, lo cual justifica la pertinencia de esta investigación. Por ello, el estudio busca responder a la necesidad de implementar propuestas pedagógicas basadas en el juego social que permitan mejorar la convivencia, las relaciones interpersonales y el desarrollo integral de los niños en el contexto educativo del Colegio Integrado de Puerto Wilches.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer la empatía y la convivencia escolar en los niños y niñas de grado tercero de la Escuela María Goretti de Puerto Wilches (Santander) a través de estrategias lúdicas y juegos cooperativos durante el segundo semestre del 2025?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la empatía y la convivencia escolar en los niños y niñas de grado tercero de la Escuela María Goretti de Puerto Wilches (Santander) a través de estrategias lúdicas y juegos cooperativos durante el segundo semestre del 2025.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los niños y niñas de grado tercero de la Escuela María Goretti a las estrategias lúdicas y juegos cooperativos.

Movilizar la empatía y la convivencia escolar en los niños y niñas de grado tercero a través de la experimentación con juegos cooperativos y actividades lúdicas.

Reconocer los cambios en la empatía y la convivencia escolar en los niños y niñas de grado tercero una vez se implementan las estrategias lúdicas y los juegos cooperativos.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

Empatía

La empatía es la capacidad de identificar, comprender y responder a las emociones y perspectivas de otras personas, lo que facilita vínculos sociales más sensibles y respetuosos. Desde el ámbito educativo, la empatía constituye una competencia socioemocional esencial para la convivencia escolar, ya que promueve relaciones basadas en el reconocimiento del otro, la resolución pacífica de conflictos y la comunicación asertiva. Navarro y Rodríguez (2025) sostienen que la empatía se fortalece significativamente cuando los niños participan en actividades cooperativas que exigen escucha activa y colaboración. En el contexto del grado tercero, este concepto adquiere relevancia porque los estudiantes están en una etapa de crecimiento emocional en la que comienzan a consolidar habilidades sociales más complejas.

Convivencia Escolar

La convivencia escolar se refiere al conjunto de dinámicas, interacciones, normas, acuerdos y valores que regulan la vida cotidiana dentro de una institución educativa. Implica relaciones respetuosas, confianza y participación activa de todos los miembros de la comunidad educativa. Salazar et al. (2023) indican que la convivencia es un componente fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que influye directamente en sus aprendizajes y bienestar emocional. En contextos como el de la Escuela María Goretti, donde confluyen niños con distintas experiencias familiares y sociales, fortalecer la convivencia desde el aula supone una oportunidad para construir ambientes seguros y cooperativos.

Juego Cooperativo

El juego cooperativo es una estrategia lúdica en la que los participantes colaboran entre sí para alcanzar un objetivo común, eliminando la competencia y promoviendo la solidaridad. Según Cárdenas et al. (2020), esta modalidad de juego favorece la construcción de vínculos positivos entre estudiantes, al mismo tiempo que potencia habilidades como la comunicación, el trabajo en equipo y la resolución conjunta de problemas. En la educación primaria, el juego cooperativo es especialmente valioso, pues permite que los niños experimenten situaciones reales de apoyo mutuo, autorregulación y responsabilidad compartida.

Estrategias Lúdicas

Las estrategias lúdicas son actividades pedagógicas basadas en el juego que buscan promover aprendizajes significativos mediante el disfrute, la imaginación y la participación activa. Hernández et al. (2022) afirman que la lúdica tiene un efecto positivo en el desarrollo socioemocional y en la convivencia escolar, ya que facilita la expresión de emociones, el fortalecimiento de habilidades comunicativas y la apropiación de valores. En este estudio, las estrategias lúdicas se conciben como un medio para dinamizar las relaciones dentro del aula, posibilitando espacios en los que los estudiantes interactúen de manera colaborativa.

Desarrollo Socioemocional

El desarrollo socioemocional comprende el proceso mediante el cual los niños aprenden a identificar, gestionar y expresar sus emociones, establecer relaciones saludables y tomar decisiones responsables. Múnevar (2021) señala que el desarrollo socioemocional está estrechamente vinculado con la convivencia escolar, pues los estudiantes que regulan adecuadamente sus emociones interactúan de manera más respetuosa y empática con sus

compañeros. En el grado tercero, potenciar este desarrollo es fundamental, ya que los niños se encuentran en un momento clave de la construcción de su identidad social y emocional.

Referentes Teóricos

Varios estudios han demostrado que los juegos cooperativos no solo favorecen la socialización, sino que también fortalecen competencias socioemocionales como la empatía y la resolución de conflictos. Por ejemplo, Navarro y Rodríguez (2025) evidenciaron, en un programa cuasi-experimental con niños pequeños, un aumento significativo en los niveles de empatía emocional y cognitiva tras una intervención de juegos cooperativos. Estos resultados apoyan la idea de que las dinámicas lúdicas pueden transformarse en estrategias pedagógicas poderosas para promover la convivencia en el aula.

En un estudio cualitativo realizado por Cárdenas Messa, Soto Arias y Becerra Collazos (2020), se exploró cómo los juegos cooperativos influían en la convivencia escolar a través de entrevistas y grupos focales con estudiantes y docentes. Los autores concluyeron que estas actividades promueven mecanismos de resolución asertiva de conflicto y cultura democrática, señalando que los juegos favorecen el desarrollo de virtudes como la solidaridad y el bien común. Para el caso de grado tercero en tu investigación, este hallazgo es relevante porque sugiere que no basta con jugar: es necesario mediar las experiencias lúdicas para construir espacios de diálogo emocional.

En su experiencia en una escuela telesecundaria, Osornio Callejas (2024) diseñó un proyecto basado en juegos cooperativos con el propósito de mejorar la convivencia, promover la paz y generar un ambiente más armonioso. La autora reporta que a través de la cooperación y el establecimiento de objetivos comunes, los estudiantes disminuyeron los conflictos y

fortalecieron vínculos de solidaridad, lo que respalda la hipótesis de que el juego cooperativo puede ser mediador de cambio social en un contexto escolar.

Hernández Romero, Gámez Caicedo, Álvarez y Ramos (2022) desarrollaron una estrategia lúdico-pedagógica basada en juegos cooperativos para un grado octavo, con el fin de mejorar la convivencia escolar. En su diseño incluyeron fases de diagnóstico, trabajo en equipo, fortalecimiento de valores y manejo emocional, lo que evidencia que el juego puede articularse con procesos reflexivos y pedagógicos para consolidar la empatía y la comunicación asertiva. Salazar Hernández, Silva, Giraldo Morales y Ortiz Arango (2023) plantean que el juego cooperativo funciona como un dispositivo pedagógico para la formación de una cultura de paz y convivencia. Según su análisis cualitativo, el mediador docente juega un papel fundamental, promoviendo preguntas reflexivas que conducen a la toma de conciencia emocional y social en los estudiantes, lo cual es muy pertinente para diseñar intervenciones con intencionalidad empática.

Ledezma Arévalo (2024) analizó las experiencias de los estudiantes de quinto grado en torno al juego cooperativo y cómo estas actividades pueden generar transformaciones socioemocionales y de clima escolar. Su estudio, con enfoque etnográfico, resalta la importancia de escuchar las voces de los niños para comprender cómo asimilan la cooperación y cómo esto impacta su convivencia cotidiana, lo cual aporta un fundamento teórico para diseñar juegos que respeten su cosmovisión.

En su tesis doctoral, Cobaleda Pérez (2017) sostiene que el juego cooperativo fortalece actitudes como la cooperación, la responsabilidad compartida y la solidaridad entre estudiantes, al mismo tiempo que contribuye a disminuir actitudes agresivas y mejorar el clima escolar. Esta

perspectiva es útil para tu intervención, ya que justifica el uso del juego no solo como método de diversión, sino también como una estrategia pedagógica transformadora.

Múnevar Mariño (2021) exploró cómo los juegos cooperativos pueden disminuir la agresividad en niños y fortalecer una convivencia respetuosa, evidenciando comportamientos prosociales. Según su análisis, este tipo de intervenciones promueve la cognición sociomoral y la sensibilidad hacia los demás, lo cual es directamente aplicable a tu estudio con niños de grado tercero, pues sugiere que la empatía se nutre de la práctica del juego colaborativo.

Rodríguez García (2019), en su trabajo educativo, propone ejercicios cooperativos para superar comportamientos agresivos y mejorar el aprendizaje en equipo. Señala que una acción conjunta, donde los estudiantes deben cooperar para alcanzar una meta, favorece la comunicación respetuosa, la tolerancia y la responsabilidad colectiva, elementos centrales en la construcción de la convivencia escolar.

Salazar Hernández et al. (2023) también argumentan que el juego cooperativo es un dispositivo de formación para la paz: mediante su aplicación, los estudiantes reflexionan sobre sus acciones, practican el diálogo y internalizan la cooperación como valor social. Este planteamiento es especialmente valioso para tu investigación, pues refuerza la idea de que no basta con jugar: se debe mediar la experiencia lúdica para que tenga impacto emocional y social duradero.

Referentes Técnicos

En el contexto colombiano, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) establece pautas fundamentales para la atención integral de los niños en educación inicial y básica primaria. Las *Bases Curriculares para la Educación Inicial* (MEN, 2017) orientan el trabajo pedagógico desde dimensiones como el desarrollo personal y social, enfatizando la importancia del juego, las

interacciones y el reconocimiento de las emociones en los primeros años de vida. Asimismo, los *Lineamientos Pedagógicos y Curriculares para la Educación Básica Primaria* (MEN, 2006) destacan la relevancia de promover ambientes de convivencia armónica y de fortalecer competencias socioemocionales a través de metodologías activas y experiencias significativas.

A nivel internacional, organizaciones como UNICEF aportan guías técnicas que respaldan la inclusión de prácticas pedagógicas orientadas al bienestar emocional y al fortalecimiento de habilidades sociales. Su informe *La educación emocional en la infancia* (UNICEF, 2019) resalta la necesidad de incorporar estrategias que favorezcan la empatía, la expresión emocional y el trabajo colaborativo dentro del aula, especialmente en contextos donde existen dificultades de convivencia.

De manera complementaria, la UNESCO ofrece lineamientos que articulan la educación con la promoción de la paz, la cooperación y la ciudadanía global. El documento *Competencias para la vida en el siglo XXI* (UNESCO, 2015) subraya que habilidades como la cooperación, la comunicación y la resolución pacífica de conflictos son esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes y deben fomentarse mediante experiencias educativas activas y participativas. Estos marcos técnicos respaldan la pertinencia del juego cooperativo como estrategia pedagógica para fortalecer la empatía y la convivencia escolar.

En síntesis, los referentes técnicos aquí mencionados constituyen la base operativa que orienta esta investigación, ya que promueven el desarrollo socioemocional, el aprendizaje colaborativo y la construcción de ambientes educativos seguros y respetuosos. Su integración en el estudio permite garantizar que las acciones de mediación implementadas respondan a estándares nacionales e internacionales de calidad educativa.

Referentes Legales

Los referentes legales constituyen el conjunto de normas, leyes, decretos y lineamientos jurídicos que orientan y regulan la atención y educación de la primera infancia en Colombia. Estos documentos proporcionan el marco normativo que garantiza la protección de los derechos de los niños y niñas, y aseguran que cualquier proceso investigativo o pedagógico se desarrolle dentro de los parámetros establecidos por la ley. En primer lugar, la Constitución Política de Colombia (1991) establece en los artículos 44 y 67 que los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás y que la educación es un derecho fundamental que debe velar por el desarrollo integral. Estas disposiciones sirven como base para cualquier estudio relacionado con la infancia, ya que orientan la responsabilidad del Estado, la familia y la sociedad en su protección y formación.

De igual manera, la Ley 1098 de 2006 – Código de Infancia y Adolescencia es uno de los instrumentos jurídicos más importantes, puesto que define los principios de protección, bienestar, participación y desarrollo integral de los niños, así como las obligaciones de las instituciones educativas para garantizar entornos seguros y pedagógicos. Esta ley resulta especialmente pertinente para investigaciones que analizan procesos de regulación emocional, convivencia o desarrollo socioafectivo, dado que establece parámetros claros sobre el trato digno y el acompañamiento protector.

Además, la Ley 1804 de 2016, que adopta la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia “*De Cero a Siempre*”, constituye un referente central. Esta ley organiza los lineamientos que orientan la atención integral desde los primeros años, destacando componentes como la educación inicial, la salud, la nutrición, el cuidado y la protección. Su

pertinencia radica en que ofrece el marco estructural bajo el cual se deben diseñar y evaluar las experiencias pedagógicas en la primera infancia.

Otro documento relevante es el Decreto 1075 de 2015, que compila las normas del sector educativo y define criterios de calidad para la educación inicial, incluyendo orientaciones curriculares, formación docente y condiciones institucionales. Para la investigación educativa, este decreto es clave porque articula los principios pedagógicos que deben guiar la práctica profesional y la evaluación del desarrollo en los niños y niñas.

Finalmente, la Resolución 1730 de 2018 del MEN establece los estándares de calidad para los ambientes educativos de la primera infancia, abordando aspectos como la organización del tiempo, el rol del docente, la planeación pedagógica y las interacciones. Este referente legal apoya el análisis metodológico del estudio, permitiendo contrastar las prácticas observadas con los estándares oficiales que promueven experiencias significativas, seguras y respetuosas del desarrollo infantil.

Referentes Éticos

Los referentes éticos constituyen un eje fundamental de esta investigación, dado que el estudio se desarrolla con niños y niñas, quienes son sujetos de especial protección. De acuerdo con la Constitución Política de Colombia (1991), en su artículo 44, los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás, lo que implica que toda acción pedagógica e investigativa debe priorizar su bienestar, dignidad y desarrollo integral. En coherencia con este principio, la investigación se orienta a garantizar ambientes seguros, afectivos y respetuosos durante la implementación de las estrategias lúdicas y los juegos cooperativos.

Una de las acciones éticas centrales es la aplicación del consentimiento informado y el asentimiento infantil. Siguiendo las orientaciones del Código de Infancia y Adolescencia (Ley

1098 de 2006), se informará a las familias sobre los objetivos, procedimientos y alcances de la investigación, solicitando su autorización de manera voluntaria. Paralelamente, a los niños se les explicará el proceso con un lenguaje claro y acorde a su edad, permitiéndoles expresar libremente su deseo de participar, respetando su autonomía y decisión.

En cuanto al manejo de la información, se aplicarán criterios de confidencialidad y anonimato, asegurando que los datos recolectados (registros, entrevistas, fotografías o videos) sean utilizados exclusivamente con fines académicos. Tal como lo señala UNICEF (2018), la protección de la identidad de los niños es una condición ética indispensable en investigaciones educativas, por lo que no se divulgarán nombres reales ni información sensible que pueda afectar su integridad.

Asimismo, durante el desarrollo de las actividades pedagógicas se garantizará un trato basado en el respeto, la empatía y la no discriminación. UNESCO (2015) enfatiza que los entornos educativos deben promover la participación activa de los niños sin generar presión, estigmatización o exposición emocional innecesaria. En coherencia con este enfoque, las estrategias lúdicas implementadas buscarán fortalecer la expresión emocional y la convivencia, evitando prácticas que generen incomodidad o afectación emocional.

Finalmente, esta investigación reconoce a los niños y niñas como sujetos de derecho y agentes activos de su aprendizaje. Tal como lo plantea la Política de Estado “De Cero a Siempre” (Ley 1804 de 2016), las experiencias pedagógicas deben construirse desde el bienestar, la participación y el desarrollo integral. Este compromiso ético orienta tanto el diseño metodológico como el rol de la investigadora, fortaleciendo su responsabilidad como futura licenciada en pedagogía infantil.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La presente investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, ya que busca comprender las experiencias, percepciones y significados que los niños y niñas construyen en torno a la empatía y la convivencia escolar a partir del juego cooperativo. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), el enfoque cualitativo permite analizar fenómenos educativos desde la perspectiva de los participantes, priorizando la interpretación de sus vivencias y comportamientos en contextos naturales, lo cual resulta pertinente para el estudio de procesos socioemocionales en la infancia.

El tipo de investigación es experimental de corte cualitativo, dado que se introduce de manera intencionada una variable pedagógica —el juego cooperativo— con el fin de observar sus efectos en el desarrollo de la empatía y la convivencia escolar. De acuerdo con Sampieri et al. (2014), los estudios experimentales permiten analizar cómo una intervención específica genera transformaciones en un grupo determinado, lo que se ajusta al propósito de esta investigación al evaluar los cambios en las interacciones sociales de los niños durante y después de la implementación de la propuesta.

Este enfoque y tipo de estudio resultan adecuados para el contexto educativo, ya que posibilitan analizar los cambios no solo desde los resultados finales, sino también desde el proceso vivido por los estudiantes, reconociendo la dimensión emocional, relacional y pedagógica de la experiencia.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis está conformada por los niños y niñas de grado tercero de la Escuela María Goretti de Puerto Wilches, quienes participan activamente en las actividades

pedagógicas diseñadas. Según Flick (2015), en la investigación cualitativa la unidad de análisis debe seleccionarse considerando su relación directa con el fenómeno estudiado, lo cual en este caso corresponde a un grupo escolar que presenta necesidades en el fortalecimiento de la empatía y la convivencia.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para valorar el proceso desarrollado durante la investigación se utilizaron diferentes técnicas de recolección de información, como la observación directa, el diario de campo, las entrevistas espontáneas y las evidencias fotográficas. Estas herramientas permitieron acompañar de manera constante las experiencias de los niños y niñas, observando de cerca sus comportamientos, actitudes y formas de participación antes, durante y después de la implementación de las actividades. El uso de varias técnicas facilitó una mirada más amplia del proceso, tal como lo sugieren Hernández et al. (2014), quienes destacan la importancia de la triangulación en investigaciones cualitativas.

Desde la observación directa se pudo evidenciar que, al inicio, algunos niños presentaban dificultades para escuchar a sus compañeros, esperar turnos y expresar sus emociones de manera adecuada. Sin embargo, con el desarrollo de las actividades mediadas por el juego, se observaron cambios importantes en la forma como interactuaban entre ellos. Poco a poco comenzaron a compartir, cooperar y resolver situaciones cotidianas de manera más tranquila, lo cual se relaciona con la categoría de interacción social. Estos resultados coinciden con lo planteado por Vygotsky (1979), quien señala que el aprendizaje se construye en la relación con los otros.

El diario de campo permitió registrar de manera reflexiva los avances que se iban presentando sesión tras sesión. En estos registros se evidenció un fortalecimiento progresivo en la expresión de emociones, ya que los niños comenzaron a decir cómo se sentían sin temor,

utilizando palabras, gestos y actitudes más claras. Este aspecto se vincula con la categoría de expresión emocional y reafirma lo expuesto por Goleman (1995), quien plantea que el desarrollo emocional en la infancia es clave para mejorar la convivencia y el bienestar personal.

A través de las entrevistas espontáneas se recogieron las percepciones de los niños sobre las actividades realizadas. Muchos expresaron que el juego les ayudaba a entender mejor a sus compañeros y a solucionar conflictos sin pelear. Estas respuestas muestran avances en la categoría de empatía, entendida como la capacidad de reconocer y comprender las emociones de los demás. Según Bisquerra (2009), la empatía se fortalece cuando se crean espacios educativos donde el diálogo y la experiencia compartida son protagonistas, situación que se evidenció en el desarrollo de esta propuesta.

Las evidencias fotográficas complementaron el análisis al mostrar de forma visual los cambios en la participación y el trabajo en grupo. En las imágenes se observó mayor cercanía entre los niños, disposición para colaborar y un ambiente más armonioso en el aula. Estas evidencias reflejan cómo el juego se convirtió en una herramienta pedagógica significativa, tal como lo plantea Huizinga (2007), al reconocer el juego como una experiencia formativa que favorece el aprendizaje desde lo vivido.

En conclusión, los resultados obtenidos a partir de las distintas técnicas de recolección de información permiten afirmar que el juego fue un mediador fundamental para fortalecer la empatía, la expresión emocional y la convivencia escolar. La empatía dejó de ser un concepto trabajado de manera aislada y pasó a vivirse en las dinámicas cotidianas del aula, generando cambios reales en la forma como los niños se relacionan y participan.

Categorías para el Análisis de Datos

Las categorías de análisis se construyeron de manera inductiva, en coherencia con los objetivos de la investigación y las observaciones realizadas durante la práctica pedagógica.

Strauss y Corbin (2002) señalan que en la investigación cualitativa las categorías emergen del análisis del contexto y de los datos recolectados, permitiendo comprender el fenómeno de manera profunda.

Las categorías definidas fueron: aproximación inicial a la variable, movilización de la competencia socioemocional y transformaciones después de la intervención, las cuales posibilitan analizar de forma comparativa el proceso vivido por los niños antes, durante y después de la implementación del juego cooperativo, fortaleciendo la coherencia metodológica y el rigor científico del estudio.

Resultados

En esta sección se presentan los principales hallazgos obtenidos durante el desarrollo de la investigación, organizados en tres momentos que corresponden a los objetivos específicos planteados: el acercamiento inicial de la población a la variable, la fase de experimentación y la identificación de variaciones posteriores a la intervención. Los resultados se construyen a partir de la observación directa, los registros del diario de campo y las percepciones expresadas por los estudiantes, entendiendo el aprendizaje como un proceso situado y mediado socialmente, tal como lo plantea Vygotsky (1979).

Acercamiento de la Población a la Variable

En relación con la categoría aproximación inicial a la variable, los resultados obtenidos mediante la observación directa y las entrevistas espontáneas evidenciaron que, al inicio del proceso, los niños presentaban una comprensión limitada del juego cooperativo como estrategia para la interacción social. En las primeras sesiones se observaron conductas como dificultad para compartir materiales, poca escucha hacia los compañeros y dependencia constante del adulto para resolver conflictos. No obstante, también se identificó disposición al juego y curiosidad frente a las actividades propuestas, lo cual representó un punto de partida importante para la intervención.

Estos hallazgos coinciden con lo planteado por Vygotsky (1979), quien señala que los aprendizajes sociales no surgen de manera espontánea, sino que requieren mediación pedagógica y experiencias compartidas que orienten al niño en la construcción de nuevas formas de relación. Desde esta categoría fue posible reconocer las condiciones iniciales del grupo y comprender la necesidad de fortalecer intencionalmente la competencia socioemocional.

Experimentación

Durante la fase de experimentación se implementaron estrategias lúdicas y juegos cooperativos como variable pedagógica, con el propósito de movilizar la empatía y fortalecer la convivencia escolar en los niños y niñas de grado tercero. Las actividades fueron diseñadas de manera intencional, priorizando el trabajo en equipo, la toma de acuerdos, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos. A través de la observación directa y el registro en el diario de campo, se evidenció que los estudiantes comenzaron a involucrarse activamente en las dinámicas propuestas, mostrando mayor disposición para colaborar con sus compañeros y participar de forma respetuosa en las actividades colectivas.

Los registros del diario de campo permitieron identificar cambios progresivos en las interacciones durante el desarrollo de los juegos cooperativos. En las primeras sesiones, algunos niños manifestaron resistencia a compartir roles o aceptar las ideas de otros; sin embargo, a medida que avanzó la intervención, se observó una mayor apertura al diálogo, así como actitudes de apoyo y ayuda mutua. Estos resultados coinciden con lo planteado por Bisquerra (2011), quien afirma que las competencias socioemocionales, como la empatía, se desarrollan mediante experiencias vivenciales que favorecen la reflexión sobre las propias emociones y las de los demás.

Asimismo, las entrevistas espontáneas realizadas durante y después de las actividades evidenciaron que los niños reconocieron el juego como un espacio seguro para expresarse y relacionarse con sus pares. Algunos manifestaron sentirse más tranquilos al trabajar en grupo y señalaron que “ya no es necesario pelear para ganar”, lo cual refleja una resignificación del juego desde la competencia hacia la cooperación. Este hallazgo es coherente con los planteamientos de Cárdenas Messa et al. (2020), quienes sostienen que los juegos cooperativos promueven climas

escolares más armónicos al reducir conductas conflictivas y fomentar la solidaridad entre los estudiantes.

Finalmente, las evidencias fotográficas y los momentos de reflexión colectiva mostraron que el juego cooperativo se convirtió en una herramienta pedagógica efectiva para movilizar la empatía en situaciones reales del aula. Los niños comenzaron a anticipar las emociones de sus compañeros, a ofrecer ayuda sin mediación constante del adulto y a resolver desacuerdos de manera más dialogada. Estos resultados respaldan lo expuesto por Vygotsky (1979), quien señala que el aprendizaje social se construye en interacción con otros y que las experiencias compartidas potencian el desarrollo de habilidades sociales y emocionales significativas.

Identificación de Variaciones

El análisis comparativo de la información recolectada antes y después de la intervención permitió identificar transformaciones significativas en el aspecto ontológico relacionado con la empatía y la convivencia escolar en los niños y niñas de grado tercero. Al inicio del proceso, a partir de la observación directa y las entrevistas espontáneas, se evidenciaban actitudes marcadas por la dificultad para reconocer las emociones de los demás, conductas impulsivas frente al conflicto y una tendencia a priorizar intereses individuales durante las actividades grupales. Estas características daban cuenta de una convivencia frágil y de un desarrollo limitado de habilidades socioemocionales.

Posterior a la implementación de las estrategias lúdicas y los juegos cooperativos, los registros del diario de campo y las entrevistas finales mostraron cambios relevantes en las actitudes y comportamientos de los estudiantes. Se observó una mayor disposición para escuchar a los compañeros, expresar emociones de manera verbal y respetuosa, así como una disminución de los conflictos durante el trabajo en grupo. En comparación con las primeras sesiones, los

niños comenzaron a asumir roles de mediadores entre pares, a ofrecer ayuda de forma espontánea y a buscar soluciones dialogadas ante situaciones de desacuerdo.

Estas variaciones evidencian que la empatía dejó de manifestarse únicamente de manera incipiente y pasó a convertirse en una práctica cotidiana dentro del aula. Según Goleman (1996), el desarrollo de la empatía implica la capacidad de reconocer y comprender las emociones propias y ajenas, lo cual se fortalece mediante experiencias sociales significativas. En este sentido, los juegos cooperativos facilitaron escenarios reales para que los niños pusieran en práctica dichas habilidades, favoreciendo relaciones más armoniosas y respetuosas.

De igual manera, los resultados obtenidos coinciden con los planteamientos de Múnevar Mariño (2021), quien señala que las experiencias lúdicas en contextos educativos permiten observar cambios progresivos en la convivencia y en la regulación emocional de los niños, especialmente cuando estas actividades son sostenidas en el tiempo y cuentan con intencionalidad pedagógica. La comparación entre los resultados iniciales y finales demuestra que la intervención no solo generó mejoras visibles en el comportamiento, sino que también fortaleció procesos internos relacionados con la empatía, la cooperación y el respeto mutuo.

Análisis Y Discusión

El presente apartado de análisis y discusión tiene como propósito interpretar de manera crítica los resultados obtenidos durante la implementación de estrategias lúdicas y juegos cooperativos con los niños y niñas de grado tercero de la Escuela María Goretti de Puerto Wilches. Estos resultados se analizan en coherencia con el objetivo general de fortalecer la empatía y la convivencia escolar, así como con los objetivos específicos planteados en la investigación. El análisis se estructura a partir de las categorías de análisis definidas de manera inductiva —aproximación inicial a la variable, movilización de la empatía y la convivencia escolar, y transformaciones posteriores a la intervención—, permitiendo comprender el impacto de la variable desde una perspectiva ontológica, es decir, considerando al niño como un sujeto social, relacional y en constante construcción.

Desde la categoría *aproximación inicial a la variable*, se evidenció que al inicio del proceso los niños y niñas presentaban una comprensión limitada del juego cooperativo como estrategia para la interacción social y la convivencia. Las observaciones directas mostraron dificultades para compartir materiales, escasa escucha hacia los compañeros y una alta dependencia del adulto para la resolución de conflictos. Estas conductas coincidieron en gran medida con las expectativas iniciales de la investigación, ya que previamente se habían identificado necesidades en el fortalecimiento de la empatía y la convivencia escolar. No obstante, un aspecto positivo y relevante fue la disposición al juego y la curiosidad frente a las actividades lúdicas, lo cual confirmó que, aunque existían debilidades socioemocionales, el grupo contaba con una base favorable para la intervención pedagógica.

En relación con la categoría *movilización de la empatía y la convivencia escolar*, los resultados de la fase de experimentación evidenciaron que la implementación sistemática de

juegos cooperativos influyó de manera significativa en la unidad de análisis. Durante las actividades lúdicas se observaron avances progresivos en la participación grupal, el respeto por los turnos, la escucha activa y la búsqueda de soluciones colectivas ante situaciones de conflicto. Estos hallazgos se relacionan con los planteamientos de Vygotsky (1979), quien sostiene que el aprendizaje y el desarrollo social se construyen a través de la interacción mediada. Asimismo, Bisquerra (2005) destaca que las competencias socioemocionales se fortalecen cuando el entorno educativo propone experiencias intencionadas que promueven la cooperación y la empatía, lo cual se reflejó claramente en los datos obtenidos.

Desde el aspecto ontológico, entendido como la forma en que los niños se reconocen a sí mismos y a los otros dentro de la interacción social, se evidenciaron transformaciones significativas después de la intervención. A partir de las entrevistas espontáneas y los registros de observación, se identificó que los niños comenzaron a expresar mayor sensibilidad frente a las emociones de sus compañeros, manifestando actitudes de apoyo, solidaridad y respeto. Por ejemplo, en situaciones de desacuerdo, algunos niños verbalizaban frases como “vamos a hacerlo juntos” o “escuchemos al compañero”, lo cual evidencia un cambio en su manera de relacionarse y de comprender la convivencia como un proceso colectivo.

Al comparar estos hallazgos con investigaciones previas citadas en el marco teórico, se observa una coincidencia con estudios que destacan el juego cooperativo como una estrategia eficaz para fortalecer la empatía y las habilidades sociales en la infancia. Autores como Garaigordobil (2011) señalan que las dinámicas cooperativas favorecen la disminución de conductas individualistas y promueven relaciones más empáticas. No obstante, algunas diferencias encontradas pueden atribuirse al contexto específico de la institución y a las

características socioculturales de la población, lo que refuerza la importancia de adaptar las estrategias pedagógicas a cada realidad educativa.

Entre las principales limitaciones del estudio se encuentra el tiempo limitado de implementación de la intervención, lo cual pudo influir en que algunos cambios aún se encontraran en proceso de consolidación. Asimismo, el tamaño de la muestra, correspondiente a un solo grupo escolar, restringe la posibilidad de generalizar los resultados a otros contextos educativos. Estas limitaciones sugieren que futuras investigaciones podrían ampliar el tiempo de intervención y considerar la participación de varios grupos o instituciones para fortalecer la validez de los hallazgos.

Los resultados obtenidos tienen importantes implicaciones prácticas para el contexto educativo, ya que evidencian que el juego cooperativo es una herramienta pedagógica pertinente para fortalecer la empatía y la convivencia escolar en la educación básica. Estos hallazgos pueden contribuir a la mejora de las prácticas pedagógicas, promoviendo ambientes de aprendizaje más participativos, inclusivos y respetuosos. Asimismo, ofrecen insumos para la formulación de propuestas institucionales orientadas al desarrollo socioemocional, integrando estrategias lúdicas dentro del currículo escolar.

En conclusión, el análisis de los resultados permitió evidenciar que la implementación de estrategias lúdicas y juegos cooperativos generó transformaciones positivas en la empatía y la convivencia escolar de los niños y niñas de grado tercero. Estas transformaciones se manifestaron tanto en el comportamiento observable como en la manera en que los niños se relacionan y se reconocen dentro del grupo. A partir de estos hallazgos, surgen nuevas preguntas de investigación orientadas a explorar la sostenibilidad de estos cambios a largo plazo y el

impacto del juego cooperativo en otros grados escolares, lo que abre nuevas posibilidades para futuras investigaciones en el campo de la pedagogía infantil.

Conclusiones Y Recomendación

La investigación permitió evidenciar que la implementación de estrategias lúdicas y juegos cooperativos contribuyó de manera significativa al fortalecimiento de la empatía y la convivencia escolar en los niños y niñas de grado tercero de la Escuela María Goretti. Los resultados obtenidos a través de la observación directa, el diario de campo, las entrevistas espontáneas y las evidencias fotográficas dieron respuesta a los objetivos planteados, mostrando avances progresivos en las relaciones interpersonales, la comunicación y la resolución pacífica de conflictos, lo cual responde de forma coherente a la pregunta de investigación formulada.

En relación con el aspecto ontológico, la investigación permitió movilizar la empatía como competencia socioemocional clave en la infancia. A lo largo del proceso, los niños lograron reconocer sus propias emociones y las de los demás, expresar sentimientos con mayor claridad y demostrar actitudes de respeto, escucha y cooperación. Estos avances evidencian que la empatía no solo puede ser enseñada, sino también vivenciada y fortalecida mediante experiencias pedagógicas intencionadas, especialmente cuando el juego se convierte en un mediador del aprendizaje social.

La variable utilizada, correspondiente a las estrategias lúdicas y los juegos cooperativos, tuvo un impacto positivo en la dinámica del grupo. Se observó una disminución de conflictos, mayor disposición para trabajar en equipo y un aumento en la participación activa de los estudiantes. No obstante, también se identificó que algunos niños requirieron mayor acompañamiento y tiempo para interiorizar las normas del juego cooperativo, lo que indica que estos procesos deben ser continuos y sostenidos para lograr efectos más profundos y duraderos.

Los resultados de este estudio aportan a la literatura existente al reafirmar el valor del juego cooperativo como estrategia pedagógica para el desarrollo socioemocional en la educación

básica primaria. Además, la investigación ofrece un aporte práctico desde el contexto real del aula, evidenciando cómo las metodologías lúdicas pueden integrarse de manera efectiva en la práctica docente. Estos hallazgos pueden servir como base para futuras investigaciones interesadas en fortalecer la convivencia escolar desde enfoques pedagógicos activos y participativos.

Se recomienda a la institución educativa y a los docentes incorporar de manera permanente estrategias lúdicas y juegos cooperativos dentro de la planeación pedagógica, no solo como actividades recreativas, sino como herramientas intencionadas para el fortalecimiento de la empatía, la convivencia y el desarrollo integral de los estudiantes. Asimismo, es importante promover espacios de reflexión posterior al juego, donde los niños puedan expresar lo vivido y aprendido.

Para futuras investigaciones, se sugiere ampliar el tiempo de intervención y considerar la inclusión de nuevas variables, como la participación de las familias o el trabajo conjunto con otros grados. De igual manera, podrían explorarse ajustes metodológicos que incluyan instrumentos más profundos de seguimiento emocional, lo que permitiría obtener una comprensión más amplia y detallada del impacto del juego cooperativo en el desarrollo socioemocional infantil.

Referencias Bibliográficas

- Bisquerra, R. (2011). Educación emocional: Propuestas para educadores y familias. *Revista de Investigación Educativa*, 29(1), 5–20.
- Cárdenas Messa, C., Soto Arias, D., & Becerra Collazos, C. (2020). Incidencia de los juegos cooperativos en la convivencia escolar. *Cultura, Educación y Sociedad*, 11(1), 69–88.
<https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/2820>
- Cobaleda Pérez, G. (2017). *Cambios en el clima escolar mediante la lúdica y el juego cooperativo como estrategia pedagógica* (Tesis doctoral). Universidad Pontificia Bolivariana.
<https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/3339>
- Congreso de la República de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006. Código de Infancia y Adolescencia*. Diario Oficial No. 46.446.
https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1098_2006.htm
- Constitución Política de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Asamblea Nacional Constituyente.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>
- Decreto 1075 de 2015. (2015). *Decreto Único Reglamentario del Sector Educación*. Ministerio de Educación Nacional.
<https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-400326.html>
- Flick, U. (2015). *El diseño de la investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Kairós.
- Hernández Romero, L., Gámez Caicedo, Y., Álvarez, M., & Ramos, C. (2022). Estrategia lúdico-pedagógica para mejorar la convivencia escolar a través de los juegos

cooperativos. Fundación Universitaria Los Libertadores.

<https://repository.libertadores.edu.co/handle/11371/4842>

Ledezma Arévalo, G. (2024). *Juego cooperativo: Reflexiones sobre la convivencia y socialidad desde experiencias de quinto grado* (Trabajo de grado). Universidad Católica de Manizales.

<https://repositorio.ucm.edu.co/entities/publication/825c47b0-c588-4ddf-b9a2-8b966d581306>

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Lineamientos pedagógicos y curriculares para la educación inicial en el marco de la atención integral*. MEN.

<https://www.mineducacion.gov.co>

Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar*. MEN.

<https://www.mineducacion.gov.co>

Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia: De Cero a Siempre*. MEN.

<https://www.mineducacion.gov.co>

Ministerio de Educación Nacional. (2018). *Resolución 1730 de 2018: Estándares de calidad para la educación inicial*. MEN.

<https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-367569.html>

Ministerio de Educación Nacional. (2022). *Orientaciones para la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional*. MEN.

- Múnevar Mariño, J. (2021). Desarrollo de habilidades para la convivencia a través del juego cooperativo en un contexto de educación inicial. *Ímpetus*, 14(1), 112–130.
<https://revistas.unillanos.edu.co/index.php/impetus/article/download/503/449/2431>
- Navarro, A., & Rodríguez, C. (2025). El juego cooperativo como agente formativo clave en el desarrollo social y emocional en los primeros años de la infancia. *Código Científico*, 3(1), 1–12.
<https://revistacodigocientifico.itslosandes.net/index.php/1/article/view/1093>
- Osornio Callejas, M. (2024). Experiencia pedagógica con juegos cooperativos en la telesecundaria para promover la convivencia, la paz y la armonía social en la escuela. *Raximhai*, 20(1), 145–164.
<https://raximhai.uaim.edu.mx/index.php/rx/article/view/450>
- Rodríguez García, C. A. (2019). *El juego cooperativo como estrategia pedagógica para la mejora de la convivencia escolar* (Trabajo académico). Universidad Autónoma de Bucaramanga.
<https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/6977>
- Salazar Hernández, A., Silva, J., Giraldo Morales, D., & Ortiz Arango, L. (2023). El juego cooperativo: Un dispositivo formador para la paz y la convivencia. *Revista Redipe*, 12(5), 154–165.
<https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/2031>
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.

UNESCO. (2015). *Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial?* UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org>

UNESCO. (2016). *Educación en la primera infancia: Fundamentos para el aprendizaje y el desarrollo*. UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org>

UNESCO. (2017). *La educación al servicio de los pueblos y el planeta: Creación de futuros sostenibles para todos*. UNESCO.

UNESCO. (2021). *Marco de competencias para docentes sobre educación inclusiva y bienestar emocional*. UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org>

UNICEF. (2018). *El desarrollo infantil temprano: Una visión integral para la protección y educación de la primera infancia*. UNICEF.

<https://www.unicef.org>

UNICEF. (2019). *Aprender a convivir: Educación socioemocional en la infancia*. UNICEF.

UNICEF. (2020). *Entornos protectores y bienestar emocional en la infancia*. UNICEF.

<https://www.unicef.org>

Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.

Zapata, V., & Restrepo, M. (2018). El juego cooperativo como estrategia para fortalecer la convivencia escolar en la educación básica primaria. *Revista Latinoamericana de Educación*, 12(2), 45–60.

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

https://drive.google.com/drive/folders/1RrscRRCNBANpvJqtlY_BgJoFnlhAo384?usp=sharing